

Dólar: ¿se acabó la pesadilla?

Hoy se cumplen **veinte años** del cambio de moneda ■ Analistas reflexionan sobre **los efectos** y los pendientes ■ Empresarios **recuerdan la época** tras la medida

MARIELLA TORANZOS NARVAEZ
toranzosm@granasa.com.ec
■ GUAYAQUIL

Veinte centavos el lunes, veinticinco centavos el martes, tres centavos más el miércoles. Así recuerda el mes previo a la dolarización María Rosa González. En aquella época, la economista y catedrática capitalina, cursaba la universidad.

“Vivíamos en carne propia las falencias del sistema económico. La inflación era terrible, y cada día el sucre valía menos. Los productos básicos, los alimentos que un día tenían un precio, al siguiente habían subido significativamente. Para el ciudadano de a pie y para las empresas, la situación era insostenible”, recuerda.

Eso, hasta que, acosado por la crisis bancaria, los estragos del fenómeno de El Niño en la producción agrícola y la caída del precio del petróleo, el Gobierno del entonces presidente Jamil Mahuad, tomó la decisión que recomendaban los expertos: dolarizar al país.

Desde ese 9 de enero, han pasado veinte años, que hoy se conmemoran por medio de la reflexión. En el Puerto Principal, tres foros distintos analiza-



EL DETALLE

MARIELLA TORANZOS / EXPRESO

La nostalgia de una moneda distintiva

El sucre se utilizó desde 1884 hasta el 2000. Los billetes y monedas llevan retratos de personajes emblemáticos para el país, entre ellos Rumiñahui, Juan Montalvo y Eloy Alfaro.

rán los efectos de esta decisión financiera en la economía nacional. En la Universidad de Especialidades Espíritu Santo (UEES), la Escuela Superior Politécnica del Litoral (Espol) y

la Cámara de Comercio de Guayaquil, expresidentes, exvicepresidentes, ministros y funcionarios actuales, así como líderes de los gremios, debatirán las consecuencias de esta deci-

VOCES



FRANCISCO SWETT
analista,
exministro de
Finanzas

El éxito de la dolarización depende de la disciplina fiscal, y de que la estructura impositiva no le quite recursos a la producción. Además de la disciplina fiscal y el ahorro, se requiere cambiar el régimen tributario y laboral.



CARLOS JULIO EMANUEL
analista,
exministro de
Economía

Cuando la dolarización entró en vigencia, quedaron dos temas fundamentales que llevar adelante: una agenda de competitividad para reducir el costo Ecuador, y una ley de responsabilidad fiscal, eliminada por el Gobierno anterior.

CRONOLOGÍA

► **03/01/2000**
La inflación fluctúa a diario. Desde ese día hasta el 8 de enero el dólar pasó a costar de 21.600 sucres a 28.000.

► **09/01/2000**
El presidente Jamil Mahuad anuncia la dolarización y decide ubicar el tipo de cambio en 25.000 sucres.

► **10/01/2000**
El directorio del Banco Central del Ecuador aprueba la propuesta del presidente y anuncia que el cambio se hará en tres etapas.

► **09/08/2000**
El presidente del directorio del Banco Central, José Luis Ycaza, anuncia la “muerte” del sucre y cesa su circulación en el país.

sión, y sus pendientes con miras hacia el futuro, que se centran en flexibilizar las leyes laborales, ampliar la cartera de exportación y brindar seguridad jurídica para la inversión.

Como los cimientos sólidos de una futura construcción, describió el analista y catedrático Pablo Lucio Paredes a la dolarización. “Las bases están ahí, lo que necesitamos hacer es construir un mejor edificio”. Con él concordaron otros tres economistas, impulsores de la dolarización consultados por este Diario. Todos concuerdan, sin embargo, que los gobiernos que precedieron al de Mahuad,

no ofrecieron las condiciones ideales para continuar fortaleciendo la economía.

“Debimos insertarnos en ese panorama financiero internacional como lo hizo Panamá (también dolarizado), que tiene más de cien bancos internacionales mientras que nosotros no tenemos ninguno. Hay que aplicar esa legislación”, señaló Carlos Julio Emanuel.

Quienes también reflexionan son los empresarios (ver cuadros), que indican que, por lo general, el cambio de moneda les permitió acceder a préstamos y apostar por el crecimiento de sus respectivos ne-

gocios. “La dolarización generó estabilidad”, explicó el exportador Samuel Reyes. “Al inicio fue complejo, porque todo subió de precio, y por lo menos mi familia perdió mucho dinero en el feriado bancario. Aun así, pudimos recuperarnos y crecer”, recuerda.

A otros, como el manabita Timoteo Zambrano, no les fue tan bien. “La mancha blanca y el cambio de moneda nos dejó en la bancarrota a mí y a muchos, pero fue un mal necesario. A largo plazo la economía del país, con sus fallas y pese a la corrupción del Gobierno anterior, se ha mantenido”.

AGUA CRISTAL

“Pudimos comprar más maquinaria”

■ “La dolarización nos permitió tener un endeudamiento a mediano y a largo plazo, nos permitió acceder a préstamos para comprar maquinaria y equipos que necesitábamos para mantenernos al día”, recuerda Estuardo Román, gerente de la embotelladora Agua Cristal. Señala que, previo al cambio de moneda, planificar los costos de la compañía se había convertido en una pesadilla, debido a que el valor

del sucre fluctuaba casi a diario. “Era difícilísimo calcular costos, pagarle a los proveedores con facilidad o proyectarnos y planificar nuestras inversiones para el año”, señala. Añade

que, tras la implementación del nuevo sistema, las tasas de interés también bajaron. “Fue positivo por donde se mire. Lo que se necesitaba hoy en día, es dinamizar a las empresas”.



HERMAPROVE S.A.

“Fue difícil pero hubo estabilidad”

■ Una época difícil. Así recuerda Luis Villacrés, propietario de la importadora maderera Hermaprove, la dolarización. “A mí la devaluación me hizo pedazos, nos afectó muchísimo a todos los importadores. Nuestras cuentas por cobrar estaban en sucres, y cuando vino la devaluación, no cobramos nada”, rememora. Pese a ello, concede que el cambio fue necesario. “Finalmente tuvimos estabilidad y eso benefició a las

empresas y a los trabajadores”. Aun así, considera que no hay que exaltar el aniversario del dólar. “No podemos hacer héroes a quienes tomaron la decisión de dolarizar, porque fue un

producto del pésimo manejo económico. Las cosas no han cambiado mucho. Han sido veinte años que nos habrían servido para tener una buena reserva monetaria que no tenemos”.



REYSAC

“Mejoramos el margen del negocio”

■ Como una bendición inesperada recuerda Xavier Durán, propietario de la empresa Reysac, el anuncio del cambio de moneda. “Fue un alivio enorme, ya que para producir los sacos, debíamos importar materia prima, que era cancelada en dólares noventa días antes. En esos noventa días el sucre se devaluaba y al momento de comprar dólares para pagar a los proveedores, comprábamos menos y el poco

margen nos afectaba muchísimo”. Subraya que la dolarización eliminó por completo la situación y le permitió a su negocio continuar expandiéndose. “Obviamente hubo empresas que

quebraron por los altos endeudamientos que mantenían en dólares y que luego no pudieron asumir, pero en general, la economía del país mejoró muchísimo y nos dio estabilidad”.



CARLOS YAGUAL / EXPRESO

LOS ESTUDIANTES

“La identidad como ecuatorianos no nos la brinda la moneda”

■ Al sucre lo conocieron solo en fotografías, libros de historia o en los billetes antiguos que guardaban, nostálgicamente, sus padres y abuelos.

Pese a ello, la dolarización y la crisis que marcó al país, es un tema que los alumnos del Liceo Panamericano de Guayaquil han estudiado extensamente, sobre todo en estos

meses, previos al aniversario de la fecha.

“En ese momento, fue catastrófico. Mis abuelos me contaban que, en esa época, con lo que valía un dólar, una familia podía comer una semana, y eso los devastó. Pero a largo plazo, fue un impulso a la economía y permitió que nos recuperáramos de la crisis”, narra Andrés Porras,

de diecisiete años.

“La gente no estaba preparada para asumirlo y ese primer año la pobreza incrementó y muchas familias se vieron afectadas por la migración y el desempleo”, dice el estudiante Joaquín Tamayo.

“De todas formas, en América Latina estamos muy influenciados por la cultura norteamericana, y no solo

por su economía, sino su música, sus películas. Seguimos un modelo muy americano. Justo por eso, no es algo relevante. Que tuviéramos una moneda propia no nos daría más identidad como país, más bien nos permitió ofrecer más que una economía colapsada, a diferencia de Argentina, que tiene moneda propia, pero una

hiperinflación abismal”, reflexiona Pablo Torres, de quince años.

El fortalecimiento de la economía, es más importante, agrega Jimena Molina. “Finalmente la dolarización generó, sobre todo, efectos positivos”.

Los chicos, sin embargo piden a los gobernantes estabilidad: “que tomen decisiones que nos beneficien”.



Análisis. Los alumnos del Liceo Panamericano muestran el sucre.